

SIN PAN y SIN TRABAJO

Sin pan y sin trabajo (1894) Ernesto de la Cárcova. Óleo sobre tela, 1,25x2,16m.

En la obra de De la Cárcova se pueden ver un hombre y una mujer sentados a la mesa en una habitación oscura. El hombre parece cansado, mira a través de la ventana cómo la policía reprime una manifestación y, fastidiado, golpea la mesa; mientras, la mujer amamanta a su hijo. La mesa vacía sin alimentos, con sólo una herramienta a un costado. Todo en la habitación está en un equilibrio inestable. En la pintura parece que el mismo pincel arrastrara la ansiedad contenida del hombre.

Esta obra despliega una escena de pobreza y conflicto social. Esta intencionalidad se visualiza en la posición inestable del obrero, las herramientas inútiles, o la mano que aparta la cortina y centra la atención en un conflicto entre trabajadores y guardias frente a una fábrica cerrada. La figura de la mujer con el niño en brazos funciona como contrafigura de la tensión dramática del hombre.

Sin pan y sin trabajo es la obra emblema de Ernesto De la Cárcova¹, y tuvo una gran trascendencia. El artista supo canalizar una época en la imagen. El cuadro fue pintado por De la Cárcova en Buenos Aires, entre 1893 y 1894, al regreso de su viaje de estudios en Europa. *Sin pan y sin trabajo* fue la obra con la que este gran artista se presentó a su regreso al país en el segundo Salón del Ateneo en Buenos Aires. No había en Buenos Aires una tradición académica, sino que el grupo de artistas del Ateneo procuraba dar sus primeros pasos.

Conocida como la primera pintura argentina que retrata un tema social, *Sin pan y sin trabajo*, representa un conflicto obrero con intención de crítica social como es la desocupación. Desde el momento de su exhibición ha sido una pieza emblemática del arte nacional: comentado, reproducido, citado y reapropiado por sucesivas generaciones de artistas, historiadores y críticos hasta la actualidad. La obra se exhibe de forma permanente en el Museo Nacional de Bellas Artes; fue la gran revelación del Salón de 1894 y recibió la máxima distinción en la Exposición Universal de Saint Louis en 1904.

¹ Ernesto de la Cárcova (1866-1927) nace y muere en Buenos Aires. Fue pintor, docente y gestor del arte argentino. Era de familia noble; se hizo socialista y masón, y toda su vida estuvo comprometido con el espacio público. Tiene poca producción por su trabajo en docencia y gestión. Pensaba el arte desde un lugar de educación del pueblo. De la Cárcova asumió con gran compromiso aquello en lo que creía: que el arte, en todas sus formas, contribuiría a hacer de la Argentina una gran nación. Viajó a Europa a estudiar, expuso en Turín en 1890. Una obra suya -*Cabeza de viejo*- fue premiada con medalla de plata y adquirida en 1892 para la Galería Real de Turín; también obtuvo una medalla de oro en Milán en 1893. Estos antecedentes hicieron que, a su regreso a Argentina, a los 28 años, fuera miembro del jurado del Ateneo, de modo que *Sin pan y sin trabajo*, celebrado como el gran acontecimiento artístico del Salón, quedó fuera de concurso. En la docencia y la gestión pública trabajó en diversos ámbitos: organizó concursos, fue concejal, director de la Academia Nacional de Bellas Artes (1905-1908) y de la Comisión Nacional de Bellas Artes, Patrono de Becarios en Europa, etc. Fundó, en 1921, la Escuela Superior de Bellas Artes que luego de su muerte llevó su nombre, una academia libre donde hoy funciona el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova. Funcionan ahí todavía algunos talleres Universidad de las Artes.

Formas de ver a un emblema del arte: más allá de "Sin pan y sin trabajo"

En 2016, a 150 años del nacimiento de Ernesto de la Cárcova, el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) rindió homenaje al artista con una muestra dividida en dos salas: en una la exposición se dedicó a De la Cárcova donde se recorre su trayectoria como pintor, funcionario y maestro de artistas, y en la otra da protagonismo al popular cuadro "Sin pan y sin trabajo".

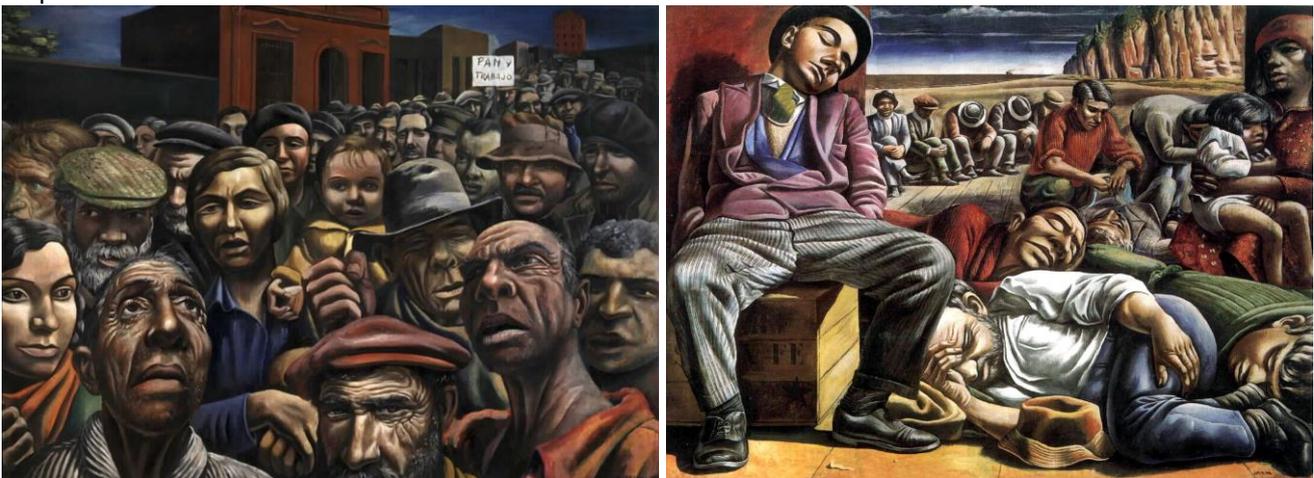
La sala de "Sin pan y sin trabajo" estaba dedicada a la producción de varios artistas que, en distintos momentos, escogieron vincularse de forma directa con esta pintura. Estas obras permiten dar cuenta de la centralidad de esta pieza en el museo imaginario argentino, que parece reactivarse en momentos de alta sensibilidad política como catalizadora de los reclamos más legítimos de la sociedad. Asimismo, da cuenta de la persistencia de las imágenes y su capacidad para proyectarse por fuera del ámbito artístico por medio de prácticas de reapropiación, resignificación o cita de obras del pasado.

"Sin pan y sin trabajo" es parte de la exhibición permanente del Museo Nacional de Bellas Artes, y fue reproducida en libros, revistas, calendarios, textos escolares, postales, afiches, etcétera. Sin ninguna duda la obra trascendió épocas que demuestran la actualidad de la imagen que condensa la lucha contra la injusticia social, siendo la obra más recreada en la historia del arte argentino.

Reapropiaciones

Manifestación y Desocupados, Antonio Berni

Antonio Berni (1905-1981) hizo estas dos grandes telas de 1934. En *Manifestación* recuperaba las palabras "pan y trabajo" como una cita textual del cuadro de De la Cárcova desde una perspectiva más optimista, confiando en el poder de la rebelión. En *Desocupados*, en cambio, introdujo un clima onírico para presentar a los personajes sumidos en un letargo casi sobrenatural, como personajes de un gigantesco vacío de poder.

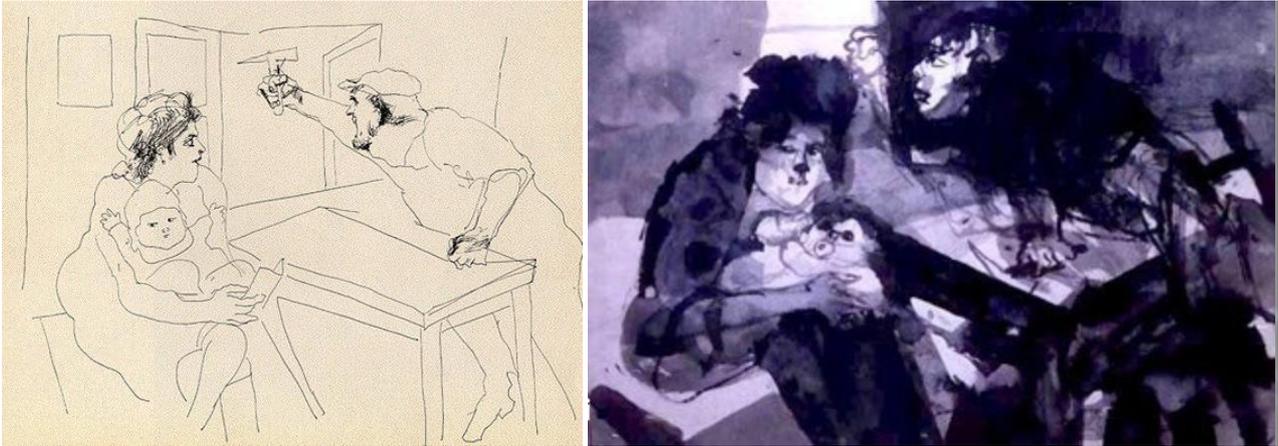


Manifestación (1934) temple sobre arpillera, 1,82 x 2,47m y *Desocupados* (1934) Temple sobre arpillera, 2,18x3m.

Respecto a sus obras, Berni declaró: "el artista está obligado a vivir con los ojos abiertos y en ese momento -década del 30- la dictadura, la desocupación, la miseria, las huelgas, las luchas obreras, el hambre, las ollas populares crearon una tremenda realidad que rompían los ojos."

Sin pan y sin trabajo y Con pan y con trabajo, Carlos Alonso

Carlos Alonso es un artista argentino también preocupado por la cuestión social. En 1968 retoma *Sin pan y sin trabajo* en una serie que incluye dibujos y pinturas. En ellas parece crecer un abismo entre los personajes: el obrero sigue congelado, en tanto la mujer y el niño parecen observarlo desde un siglo de distancia. Ella ya no es la víctima doliente y agobiada de rostro inexpresivo: ahora levanta la mirada del libro para dirigirla al hombre o interpelar al espectador, cuestionando las relaciones de género y clase que aparecían en el cuadro de Ernesto de la Cárcova.



Serie *Sin pan y sin trabajo*, Carlos Alonso.



Serie *Con pan y con trabajo*. Carlos Alonso, 1968.

***Sin pan y sin trabajo en el 2000 también* - Antonio Pujía**

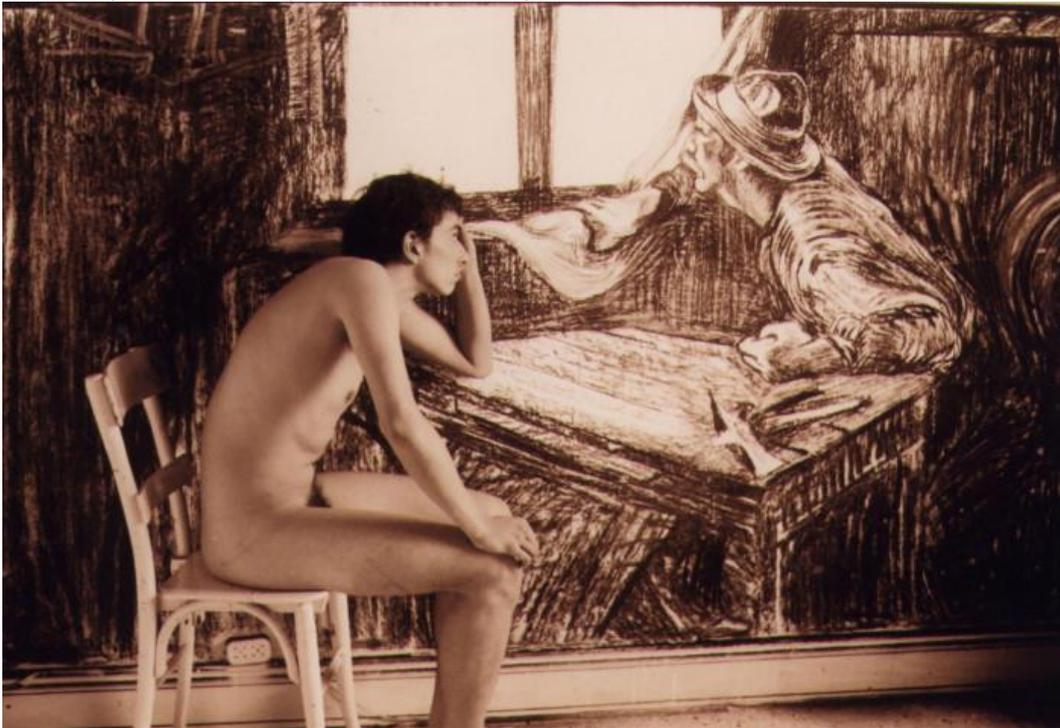
El escultor Antonio Pujía también homenajeó a De la Cárcova con la obra *Sin pan y sin trabajo en 1893* y *en el 2000 también*. El artista esculpió una pareja y un bebé esquelético en los brazos de la mujer, rodeados de un plato vacío y de una pala. La base de apoyo está hecha con panal de abejas, ya que Pujía, que fue alumno del hijo de Ernesto de la Cárcova en la escuela que llevó su nombre, recurrió a esta técnica milenaria que trabaja la cera de abeja en caliente para realizar la obra. "De la Cárcova testimonia un hecho histórico con una magia impresionante. Yo no termino nunca de encontrar cosas en el cuadro, con esa mesa vacía llena de significado. Quise reproducirlo, porque la historia se repite y siguen las crisis y, en 2001, empecé a trabajar en esta escultura" dijo Pujía quien reivindica a De la Cárcova como el gran padre de la pintura argentina.



Serie de esculturas en cera, 106x72cm aprox. Antonio Pujía.

S/P & S/T - Tomás Espina

El artista Tomás Espina directamente se metió en el cuadro: lo dibujó en carbonilla en el muro de su taller, lo fotografió y filmó... con él mismo desnudo en el lugar de la mujer. "Hice esa obra en junio de 2001, cuando todavía no se sabía qué iba a pasar. Me ubiqué en el lugar de la mujer porque es el lugar de lo receptivo, el futuro, el lugar más flexible, el único que deja abierta la posibilidad creativa en oposición al estereotipo del obrero en lucha, petrificado en el tiempo." Explica que "fue como un querer volver al útero materno, cobijarme en el seno de la historia del arte y quedarme ahí perplejo". Además "el video muestra las labores inútiles que hace el personaje para sobrevivir en ese escenario absurdo, con una estética parecida al primer cine mudo, que refuerza la precariedad del conjunto".



Tomás Espina, 2001, video HD, 8 min, 40 seg. + afiche. Un afiche y videoinstalación de Tomás Espina,

Xilografía + Bandera + Acciones. Jorge Pérez

En junio de 2001, Jorge Pérez tradujo el cuadro a un mensaje gráfico en blanco y negro y preparó un taco para imprimir xilografías. Pintó también una bandera con la obra en blanco y negro. Ambos soportes incluían la imagen y el título *Sin pan y sin trabajo*. Se acercó con su bandera a un piquete de desocupados frente a la quinta presidencial de Olivos y allí se conectó con un movimiento del barrio de San Fernando, al cual le ofreció sus afiches. No conocían la imagen, pero inmediatamente los entusiasmó y la adoptaron para identificarse. Jorge Pérez propuso poco después realizar una acción de arte: ir juntos al Museo de Bellas Artes a ver la obra, dialogar frente a ella y donar al museo un afiche.



Izquierda: Jorge Perez y Laura Malosetti Costa. Derecha: Integrantes del movimiento piquetero de San Fernando junto a la obra de De la Cárcova.

Sin pan y sin trabajo - GAC

El 1º de Mayo de 2002, en plena crisis argentina, el Grupo de Arte Callejero (GAC) realiza una acción gráfica en la que el nombre de la obra se extendía como línea de texto desde el Congreso hasta Plaza de Mayo.

Con esa frase simple y sintética, el GAC acordonó y pegatinó varias instituciones: bancos, edificios públicos, la propia sede del gobierno de la ciudad, en el umbral de la Plaza de Mayo. Cuando el día del trabajador era sin más el día de los “sin trabajo”. La pegatina simula esas cintas que se ponen cuando se inhabilita una zona por reparaciones. En este caso el efecto era evidente: las instituciones estaban en suspenso y al mismo tiempo se las señalaba como responsables de la situación de pobreza y desempleo.

El GAC llevaba a las paredes la obra de Ernesto de la Cárcova: la escena de la cuestión obrera en Argentina estaba, un siglo después del momento de su realización, otra vez en escena. La crisis bancaria y de endeudamiento, el cierre de las fábricas, la desocupación masiva, la rebelión y el conflicto social. En el cuadro de De la Cárcova la escena doméstica familiar de desesperación es la que abre a ver la escena pública: desde la ventana del hogar se ve la represión a una huelga mientras las chimeneas de la fábrica se recortan apagadas.



Registro + cinta, medidas variables.

La cultura no se achica. Javier Gramuglia (2016)

En febrero de 2016 el colectivo de Trabajadores de la Cultura realizó una jornada de lucha “La cultura no se achica”, para visibilizar la precarización laboral y los despidos masivos en el Ministerio de Cultura. Esta vez el artista Javier Gramuglia invitó a los asistentes a la jornada a tomar el lugar de los personajes, el público iba posando para la foto y utilizaba los accesorios disponibles para ponerse en el lugar de los personajes del cuadro.

La fuerza simbólica de “Sin pan y sin trabajo” se refuerza en este caso a través del juego con el marco de la ventana: Gramuglia sustituye la fábrica por el Museo Nacional de Bellas Artes. Además hay una suerte de analogía de la situación del cuadro con la situación de los trabajadores de los museos; es este caso Gramuglia reemplaza la fábrica de De la Cárcova por el Museo Nacional de Bellas Artes.



La cultura no se achica. Fotografías de Gramuglia (2016)

Los personajes de la versión de Evangelina Aybar reproducen las mismas poses, pero situados en 2009; en el modesto hogar hay televisor, sillas y manteles de plástico. También cambia la paleta de la imagen llevando a colores furiosos, que refieren a una actualidad cromática ligada al cambio que realiza de la ventana original por un televisor: ahora la realidad es percibida por la pantalla.



Izquierda: "Resumen de la semana" acrílico de Evangelina Aybar (2009). Derecha: versión de Mario Scalerandi y Semola Souto. Revista Fierro, Septiembre 2018. Témpera sobre papel

En septiembre de 2018, los ilustradores Damián Scalerandi y Gastón Souto reinterpretaron una vez más la escena de *Sin pan y sin trabajo* para la portada de la revista Fierro, convirtiéndola en una suerte de ficción apocalíptica donde los reclamos sociales se solapan con unos ovnis que sobrevuelan la ciudad, mientras una estampa de Diego Armando Maradona protege la descascarada pared.



Imagen intervenida, campaña nacional por el aborto legal seguro y gratuito

Es posible considerar a estos y a otros artistas (músicos, actores, fotógrafos, cineastas, artistas plásticos) como intermediarios culturales. El recurso de tomar obras consagradas es una manera de producción artística que algunos artistas procuran explorar y encontrar un espacio entre su propia subjetividad y las nuevas vías para la intervención... parten de una inclusión personal en aquellos cuadros consagrados y canónicos para avanzar con propuestas que resignifican los sentidos tradicionales. Estas y otras reapropiaciones de imágenes populares de la historia del arte local pueden ser interpretadas como indicios de una reflexión acerca del rol de los artistas –y de las obras que ellos crean– en la vida cotidiana.